

Ayuda vecinal para personas mayores

"SE PUEDE APRENDER MUCHÍSIMO"

Martina Ritzenberger, de 53 años, trabaja en el servicio nocturno de la organización para personas con impedimentos de los Hnos. de San Juan de Dios en Straubing. Además también realiza una activa ayuda vecinal: apoya a Therese Gmeinwieser, que con 96 años vive todavía sola en una vivienda de un tercer piso, en tareas relacionadas con la higiene corporal o con el mantenimiento de la casa. En una entrevista con Kerstin Laumer cuenta Martina Ritzenberger, como esta ayuda también a ella misma la enriquece.



Buen humor en la toma de tensión: Martina Ritzenberger y Therese Gmeinwieser

¿Cómo ha llegado usted a esta actividad?

He conocido a la Sra. Gmeinwieser en mi trabajo sobre ancianos en la parroquia. Ella es una asistente muy fiel y un día se acercó a mí y me preguntó si conocía a alguien que la pudiese ayudar un poco en tareas de aseo y del mantenimiento de la casa. Entonces me ofrecí a mí misma para este apoyo.

Por qué encuentra usted importante la ayuda para las personas mayores?

Por medio de estas pequeñas ayudas, las personas mayores pueden continuar más tiempo en su ambiente, en su entorno familiar. Esta ayuda les protege ante la Residencia y es muy importante para la calidad de vida de las personas mayores. Sobre todo es importante que puedan contar con ayuda. Esto les da seguridad.

¿Qué se puede aprender de las personas mayores?

Muchísimo. Yo admiro en la Sra. Gmeinwieser su alegría y su capacidad para poder reírse de sí misma. Sus conocidos y amigos están en su corazón, por eso es para ella una gran necesidad escribirles una postal en sus cumpleaños o aniversarios. Por este motivo, ella se puede dar todavía muy bien cuenta de cuando son estas celebraciones. También piensa en las personas necesitadas y reúne para ellas ropa o da dinero. Es admirable también la consecuencia de la Sra. Gmeinwieser en pequeñeces: tiene una clara idea del transcurso del día y no se permite ningún desorden. Muestra un cierto aprecio por sí misma, que otros, con frecuencia, en la vida diaria olvidan. Esto lo expresa en pequeñas cosas, por ejemplo, cuida su aspecto exterior y se alegra con las buenas comidas.

- Con sus 96 años está siempre muy deseosa de saber e interesada en la vida de su ciudad. También puede ser un ejemplo su enfoque de la vida: No se agarra a las cosas del más acá, está en un relajado proceso de despedida sin tristeza.

¿Qué suceso recuerda usted especialmente?

Siempre que acabo una tarea sobre mis rodillas, la Sra. Gmeinwieser se preocupa por mi salud, porque yo no abuse de mis rodillas. Yo pienso muy a menudo en la vida diaria en esta advertencia.

¿Cómo ve usted el ser mayor?

Yo desearía para mí, que en mi vejez también alguien estuviese a mi lado. Esto es tan importante que verdaderamente se necesita para vivir, importantes son los seres queridos, que le acompañan a uno. Espero que cuando sea mayor, también pueda contar con alguien como le sucede a la Sra. Gmeinwieser.

Mediante esta ayuda ¿qué ha cambiado para sí misma?

Intento poner más prioridades y hacer lo que es bueno para mí misma.

¿Por qué alguien se debería comprometer con personas mayores de su entorno?

La asistencia no es sólo un deber, es alegría existencial y enriquecimiento.

Misericordia, Noviembre 2010

Revista de los Hnos. de San Juan de Dios de Baviera